

Cine Popular

REVISTA
SEMANAL
ILUSTRADA

Año II-Núm. 72

Barcelona
12 de Julio
de 1922

Gladis
Walton

distinguida ac-
triz americana,
muy celebrada
por su acertada
actuación en la
pantalla

20 cts.



Publicaciones Mundial

Calle Barbará, 15

BARCELONA

Postales de artistas cinematográficos

1 ROSCOE ARBUCLE (Fatty)	38 ETHEL GRAY TERRY	80 HARRY T. MOREY
2 MARY ANDERSON	39 LOUISE GLAUM	81 THOMAS MELGRAM
3 GERTRUDE ASHER	40 KITTY GORDON	82 PINA MENICHELLI
4 FRANCIS X. BUSHAM	41 NEVA GERBEER	83 MACISTE
5 ENIT BENNET	42 J. FRANCK GLENDON	84 MIA MAY
6 ALICE BRADY	43 SUSANA GRANDAIS	85 FEBO MARI
7 THEDA BARA	44 GLADYS GEORGE	86 SHIRLEY MASON
8 BILLIE BURKE	45 JACK HOLT	87 MABEL NORMAND
9 JOHN BOWERS	46 MILDRED HARRIS	88 ANNA Q. NILSSON
10 FRANCESCA BERTINI	47 WILLIAM S. HART	89 HEDDA NOVA
11 RICHARD BARTELMES	48 ROBERT HARRON	90 ALLA NAZIMOVA
12 CHARLES CHAPLIN (Charlot)	49 CRELGHTON HALE	91 SENA OWEN
13 GRACE CUNARD (Lucille Love)	50 TAYLOR HOLMES	92 MARIE OSBORNE
14 JUNE CAPRICE	51 CLARA HORTON	93 JACK PICKFORD
15 IRENE CASTLE	52 LILLIAN HALL	94 DORIS PAWN
16 BETTY CAMPSON	53 SESUE HAYAKAWA	95 EDDIE POLO
17 JAWEL CARMEN	54 CAROL HOLLOWAY	96 MARY PICKFORD
18 JANE COWI	55 JUANITA HANSEN	97 LIVIO PAVANELLI
19 ALBERTO CAPOZZI	56 EDITH JOHNSON	98 CHARLES RAY
20 MARGARITA CLARK	57 MADGE KENNEDY	99 WILL ROGERS
21 WILLIAM DUNCAN	58 CLARA KIMBALL	100 HERBERT RAWLINSON
22 CAROL DEMPSTER	59 MOLLIE KING	101 WALLACE REID
23 DOROTHY DALTON	60 TILDE KASSAY	102 CAMILO DE RISO
24 GRACE DARMOND	61 JAMES KIKWOOD	103 RUTH ROLAND
25 VIRGINIA DIXON	62 DORIS KENYON	104 ANITA STEWARD
26 MAXINE ELLIOTT	63 DIANA KARRENE	105 BLANCHE SWEET
27 JUNE ELVIDGE	64 MITCHEL LEWIS	106 LARRY SEMON
28 JULIAN ELTINGE	65 MAX LINDER	107 GUSTAVO SERENA
29 DOUGLAS FAIRBANKS	66 LUISA LOVELY	108 PAULINA STARK
30 FRANCIS FORD (Conde Hugo)	67 GLADIS LESLIE	109 CLARINE SEYMOUR
31 ALEC B. FRANCIS	68 ELMO K. LINCOLN	110 FANNIE WARD
32 GERALDINE FARRAR	69 VITTORIA LEPANTO	111 CONSTANCE TALMADGE
33 PAULINE FREDERICK	70 MONTAGU LOVE	112 NORMA TALMADGE
34 FRANKLYN FARNUM	71 ANA LUTHER	113 OLIVE THOMAS
35 WILLIAM FARNUM	72 MAE MARSH	114 MADELAINE TRAVERSE
36 DUSTIN FARNUM	73 MARGARET MARSH	115 MARIA WALLCAMP
37 ELSIE FERGUSON	74 TOM MOORE	116 GEORGE WALHS
	75 JOE MOORE	117 PEARL WHITE
	76 ANTONIO MORENO	118 BEN WILSON
	77 MAE MURRAY	119 VERA VERGANI
	78 CLEO MADISON	120 KATERINE MAC DONALD
	79 JACK MULHALL	121 ENNY PORTEN

Precio, 20 céntimos

ARGUMENTOS

(Agotado)

WILLIAM BALUCHET.

EL HOMBRE LEON.

LA MUJER DESDEÑADA,

por Ruth Roland.

LA RED DEL DRAGON,

por Maria Wallcamp.

LA GRAN JUGADA,

por Anne Luther y Ch. Hutchinson.

IMPERIA

IAS TRES SEMILLAS NEGRAS

PARIS MISTERIOSO

LA NOVIA NUMERO 13

MI ULTIMA AVENTURA,

por Susana Grandais.

EL ATLETA INVENCIBLE, por Eddie Polo.

LAS HUELLAS PERDIDAS,

por Franklin Farnum y Mary Anderson.

LOS JINETES ROJOS, por J. Rian (Puñales)

EL DISCO EN LLAMAS por Elmo Lincoln

LA REINA DE LOS DIAMANTES,

por Eileen Sedgwick

LOS MISTERIOS DE LA SELVA

EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS

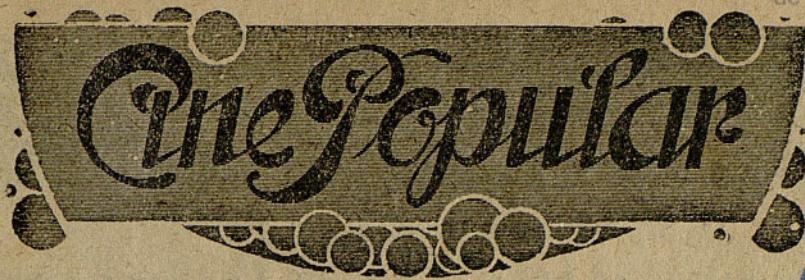
LA CARTA FATAL

Precio, 25 céntimos

- LA PRUEBA DE HIERRO,
EL MONTE DEL TRUENO,
LA MANO INVISIBLE, por Antonio Moreno
EL MISTERIO DE LOS 13, (Agotado)
por Conde Hugo
LA FORTUNA FATAL,
UN MILLON DE RECOMPENSA,
LA GOLONDRINA DE ACERO,
por Helen Holmes
EL VENCEDOR de la MUERTE, (Agotado)
EL VENGADOR, por William Duncan
LAS AVENTURAS DE POLO, (Agotado)
LA DAGA MISTERIOSA (Agotado)
por Eddie Polo
LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO,
por Raquel Meller
LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE,
por Pina Menichelli
LA DUEÑA DEL MUNDO (tres cuadernos)
por Mia May
EL DIARIO DE UNA NIÑA,
por Margarita Clark
LA SOMBRA, por Francesca Bertini.

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Rambla del Centro, 11, entresuelo. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Desuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.

Año II - N.º 72
Barcelona, 12 de
Julio de 1922



Redacción y
Administración:
Calle Barbará, 15



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

EL VILLANO

PUESTO que hemos hablado del héroe del cine, hemos de hacerlo un poco si quiera del «villano» de la pantalla.

Realmente el papel del tipo perverso en las tramas cinematográficas tiene todos los caracteres de una verdadera víctima.

Millones de seres sienten hostilidad, odio a muerte, hacia unos cuantos infelices que, aun siendo perfectas personas decentes, tienen la desgracia de que sus directores en los estudios cinematográficos les obliguen a presentarse ante nosotros como unos perfectos canallas.

Y la verdad sea dicha, somos injustos y convendría que por la honorabilidad de esos señores que en su vida privada pueden ser unos perfectos caballeros, se cambiaren un poco las cosas e hiciéramos por una temporadita héroes a los villanos y villanos a los héroes.

Claro está que debido a esta animadversión del universo hacia estos infelices mortales, no todos se prestan a estos papelitos, porque eso de presentarse sistemáticamente a la pupila de millones de seres racionales como ladrones de bolsillos o de honras es un poco duro.

Los americanos son los maes-

tos en la ciencia de capturar villanos, convencidos de que su intervención en la vida de la pantalla es tan trascendental como la de los «angelitos» y las «personas decentísimas» del mundo cinematográfico.

La vida está hecha de con-

rillos y colorados, según que sean de raza africana, asiática, americana o europea.

Pero especialmente los «villanos amarillos» para las películas tremebundas de 50 jornadas y setecientos capítulos, son buscados como los más valiosos ejemplares.

Los japoneses, raza avisada y orgullosa, se hallan conjurados para no aceptar papelitos de esta clase, con los que su crédito internacional podría padecer y enturbiarse el sol simbólico de su país.

Las víctimas en este caso son los pobres chinos, aunque tienen la ventaja sobre los europeos que como se parecen unos a otros como una gota de agua a otra gota de agua, salvan al menos su prestigio personal.

Los villanos blancos son unos desgraciados. Contrasta su vida con la afortunada de los héroes. Estos reciben diariamente vagones enteros de billetes perfumados de las más bellas mujeres de todo el mundo; aquéllos son odiados a muerte por toda una generación.

Menos mal que esos «papelitos» son pagados espléndidamente y esos infelices mortales pueden llevar en su hogar una feliz y apacible existencia de personas decentes.

Aurelio



SANDRA MILOWANOFF

trastes y es natural que para hacer brillar una virtud no hay cosa mejor que poner a su lado un vicio.

Los americanos gustan de presentar «villanos» de todos los colores: blancos, negros, ama-

De aquí De allá

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

La familia de los Moore se reúne

Al llegar Owen Moore a Hollywood hubo reunión general de la familia. Owen Moore fué a Hollywood para trabajar en escenas de sus próximas películas.

En esta ocasión y después de muchos años se reunieron los miembros de la familia Moore. La madre y los hijos Tom,

que la «Goldwyn» hace del libro de Hall Caine, *Los cristianos*.

Miss Busch nació en Australia. Su padre fué el director de la Orquesta Sinfónica de Málbourne y su madre una cantante en la Gran Ópera.

Mae Busch pretendió continuar la tradición musical de la familia, pero su deseo fué cambiado por el cinematógrafo,

leer música, puede hacerla de oído, tocando un sin fin de instrumentos, entre ellos el saxofón, violín y órgano.

«Seis días» será «Cinco días»

Ya dimos a nuestros lectores la noticia de una nueva cinta escrita por Elinor Glyn para la «Goldwyn». El título que la au-



TOM MIX en una interesante escena de la película «Luchando por el oro»

Owen, Matt y Joe, se vieron juntos después de mucho tiempo. Estaban también en la interesante reunión de familia la esposa de Owen Moore, Catalina Perry y la de Tom Moore, René Adoree.

Artistas infantiles en una película

En la cinta que se está filmando y que lleva por nombre *Borderland*, aparece un buen número de artistas juveniles. Entre ellos recordamos a Frankie Lee, Mary Jane Irving, May Giracci y el niño de tres años Murriel Mc. Cormac, que trabajó en la cinta *Penrod*.

Una artista australiana

Mae Busch es una artista australiana que trabaja en el papel de Gloria Quayle en la versión

donde Mae tiene un gran porvenir.

Wallace Reid fué un mal estudiante de música

Cuando Wallace Reid era un muchacho, sus padres se deslumbraron ante la idea de hacer de su vástagos un gran músico.

Wallace Reid tomó en serio su porvenir de gran músico. Después de tres lecciones, Wallace se cansó pronto de teclear en el piano, y aunque sus padres creían de buena fe que Wallace dedicaba una buena parte del día a ejercicio de piano, la verdad es que Wallace se escapaba a hacer ejercicios de deportes.

Hoy Wallace, habiendo olvidado sus primeros estudios de música, es un aficionado a ella, decidido, y aunque no puede

tora puso a su libro era «Seis días». Pero ahora resulta que se han filmado varias cintas con este mismo título, y como esto en cinematógrafo es algo grave, se ha decidido quitar un día al título para distinguir la película de todas las hechas anteriormente. Esta se llamará ahora *Cinco días*, con lo que estará salvada la posible confusión.

Un negro conocido

Walter Hiers es un gordo caballero negro que aparece en muchas películas de la «Paramount». En una película próxima que lleva el título inglés de *The Ghost-Breakers*, Walter aparece en un papel de negro. En esta misma película trabaja Wallace Reid y Lila Lee, que aparece como una preciosa princesa española.

ASPECTOS CINEMATOGRÁFICOS

Desde los remotos tiempos, cuya memoria nos hace recordar aún los barracones y salas improvisadas, con aquellas películas de cortísimo metraje, revestidas de acciones sin monta y si sólo, como figuras animadas y en forma de espectáculo, sólo tentador, como curiosidad; ya reformando luego, con las astracanadas de Max Linder y las cintas de época, cuyo historial ya más en carácter de pretensiones, nos deleitaban entonces; los dramas detectivescos y temas de adulterio—sabor francés,—las interesantes películas de la Nordisch y la tragedia italiana; la intromisión después, de los yanquis, con las truculencias chapinescas, las algaradas de Fatty y compinches, la invasión de los Bárbaros—digo: series,—que por desgracia perdura aún, alternando con las características poses de Francesca Bertini y las Borellis y Menichellis con sus encartamientos, la mirada lánguida y ojos en blanco; la aparición como tónico refrescante, de tanto incendio, de la comedia ligera americana, luego las cintas dramáticas ya con más perfeccionamiento y la conquista de los públicos por los Fairbanks y las Pickfords; y aleccionados unos, por las enseñanzas en la práctica adquiridas, por su constancia y febrilidad; los otros, levantándose de su letargo, pasada la terrible época mundial, y como benéfica resurrección para el arte mudo, llégase al verdadero fotodrama con su técnica irreprochable, con los asuntos de gran espectáculo, la presentación e interpretación dignas del verdadero arte; y las gentes de alta mentalidad acogen el film, como útil elemento instructivo y educador; la ciencia lo utiliza como base para sus experimentos. Esto, es la cinematografía, que avanza con paso firme, con empuje avasillador, nadie le detiene ya... ¡Adelante!

Alemania y Francia se levantan y acuden a la palestra y vienen tras de sí infinidad de obras, desde *La Dubarry* hasta *Los tres mosqueteros*. La lluvia empieza. ¡Bien venidos todos!

Pero hay que hacer constar un lunar. Italia, cuna del arte, ha hecho como los cangrejos y se ha quedado atrás. Basados sus productores, en su modo de hacer películas, queriéndose colocar en plano aparte y siguiendo la misma escuela rutinaria y viejos procedimientos de otras épocas, visiblemente se ha ido acentuando la

decadencia de su producción, ayudado también por las crisis financieras e innumerables *craks* bancarios registrados durante los últimos años y que era el principal sostén, en que actualmente se apoya la producción de dicho país.

Espero no tardará Italia, dentro de poco, en resarcirse de la caída.

No obstante han exhibido a últimas fechas—aunque no todo, en nuestros cines—varios films de indiscutible mérito artístico, mas no es eso suficiente para recobrar la fuerte vitalidad en que años atrás habíase mantenido el arte italiano, permitiéndole alcanzar la mayor cumbre de la fama.

¿Y la producción de nuestro país? Pues nada o casi nada. Años atrás, se creía había tomado incremento nuestra producción, dando señales de gran actividad y en la que destacábanse una o dos manufactureras barcelonesas. ¡Todo se ha derumbado como un castillo de naipes!

Hemos de hacer constar en honor a la verdad, que, tal vez, si no hubiera influido la escasez de elementos que se disponfan, motivado por un capital excesivamente tímido, otra cosa hubiera resultado.

Además, les dió a los principales directores en imitar lo que nos veía de afuera. Todos recordamos aún, el *plato* de series que nos ofrecieron últimamente con aquella ensalada de condes y marqueses de cartón-cuero—ladrones de niños,—

y todo amenizado con argumentos de salsa a la franco-italiana y trucos estilo americano.

También se confeccionaron cintas con buenos y sólidos argumentos y con—hasta si cabe—notable interpretación, pero se abandonó esa trayectoria para ir por el sendero antes indicado y acabar todo aquello en vil olla.

Una manufactura madrileña, «La Atlántida», ha presentado recientemente en película *La Verbena de la Paloma*, habiendo merecido justos elogios por el buen interés demostrado y que revelan el esfuerzo por parte de algunos elementos, en volver a levantar de nuevo la ya casi extinguida producción, de nuestro país.

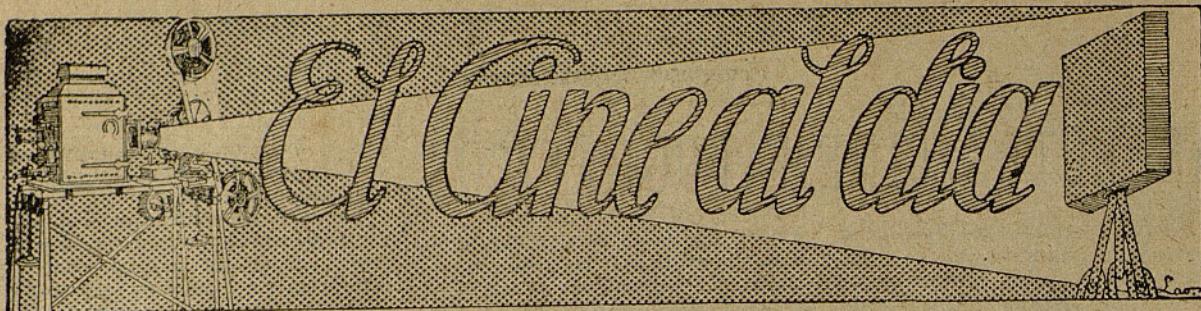
CINE SPORTIVO

Dos conocidos *sportmen* italianos acaban de crear en Turín un cine sportivo, en el cual se proponen proyectar las reuniones deportivas más importantes que se celebren en el universo.

El *Cine Sport*—este es el título,—se ha asegurado a este fin la exclusiva de las principales carreras ciclistas en carretera o en pista, *matchs* internacionales de Foot-ball, boxe y grandes manifestaciones automovilistas, motociclistas, de aviación, etcétera.



George
Walhs



POR DONDE VIENE LA DICA, por Tom Moore

Un nuevo triunfo del simpático Moore.

Despliega el gran artista toda su enorme naturalidad escénica en un argumento lleno de atractivos episodios.

Tom Moore se nos presenta en el primer episodio como un borracho empedernido, manejado por un amigo infiel.

El padre de Tom, hombre influyente en la ciudad, es el caudillo de la propaganda anti-alcohólica, que lo presenta para ocupar el puesto de alcalde de la ciudad.

Como es lógico, sus enemigos políticos le combaten, haciendo ver a la opinión que las predicaciones del caudillo pro anti-alcoholismo no tienen ningún valor real cuando su propio hijo Whit (Tom Moore) es el primer borracho.

Se va a la elección y la astucia del cacique político de la ciudad promete auxiliar la candidatura del padre de Whit, pero lo hace de un modo original. Como padre e hijo tienen el mismo nombre, el cacique ordena poner al margen de la candidatura la palabra «hijo», y de un modo imprevisto Whit, el borracho Whit se ve nombrado alcalde por la liga anti-alcohólica.

El padre de Whit, hombre de carácter inflexible, cree que su hijo está de acuerdo con sus enemigos para usurparle el puesto en la alcaldía y lo expulsa de casa.

Aparece en escena una preciosa muchacha, de la que está enamorado Whit y que hace el milagro de regenerar al borracho empedernido.

Whit, entristecido por la posición ridícula en que ha quedado su padre, decide corregirse y termina por extirpar en él la sugerencia a la bebida, conquistán-

do con ello, después de luchar contra las tretas de los enemigos de su padre, la ratificación en puesto de Alcalde en la próxima reelección, el amor de su novia y el cariño de su hogar.

Este es, en síntesis, el tema tratado en esta película sugestiva y amena, en la que Moore hace una verdadera creación, pudiendo afirmar es *Por donde viene la dicha* uno de los grandes aciertos del popular y simpático Tom.

PELICULAS DE la SEMANA

Durante la semana pasada fueron estrenadas en el Salón Cataluña las selectas producciones *Tikis Mikis, actor de cine*, deliciosa cinta cómica de gran hilaridad; *Por dónde viene la dicha*, hermosa comedia americana de asunto original y divertido, interpretada por el popular artista Tom Moore; *La niña que no quiere crecer* (reprise), creación de la gentilísima artista Margarita Fisher, y la exclusiva del Programa Ajuria *La desterrada social*, cuyo asunto y acertada labor de su protagonista la genial Elsie Ferguson, están obteniendo unánimes elogios del público.

El domingo por la noche se estrenó una interesante producción del celebrado artista Antonio Moreno, titulada *Rosa del Sur*.

El Palace Cine ha presentado entre otros: *Las modas de París*, *Noche maldita*, *El vértigo*, *La mascota del regimiento* y el último episodio de la interesantísima serie alemana *La aventura de Monte Carlo*.

En Pathé Cinema se han repasado los capítulos noveno y décimo de la preciosa obra de arte *Los tres Mosqueteros*.

Sé ha estrenado el emocionante drama *Blanco de odios*,

creación de la bella artista americana Mary Miles Minter.

TIERRA BAJA

Han estado en Barcelona filmando algunas escenas para la nueva producción alemana *Tierra baja*, los artistas de la compañía «Lichofilm», de Berlín, entre los que figura el incomparable Michael Bohnen, que tanto éxito obtuvo en la interpretación del cónsul Madsen de *La dueña del mundo*, y que en *Tierra baja* interpreta el rol de protagonista.

La bellísima artista Lil Dagover le secunda en la nueva producción.

ACTUALIDAD

LA PROXIMA GRAN PELICULA DE FAIRBANKS

Douglas Fairbanks está dispuesto a gastar alrededor de un millón de dólares en su próxima producción que llevará por título: *The Spirit of Chivalry*.

El argumento necesita una presentación colosal, tan importante por lo menos como la película *Intolerancia*.

Madera, acero y cemento serán utilizados en gran cantidad para construir una ciudad que será mayor y más completa todavía que la edificada para la película *Los tres Mosqueteros*. Trajes, alhajas y toda clase de utensilios son puestos en movimiento en cantidad inverosímil.

Douglas asegura que la nueva gran película ha de dar una viva sensación de realidad.

Con esta gran producción continúa Fairbanks la serie de sus grandes películas en las que son vertidas sumas fabulosas de dólares.

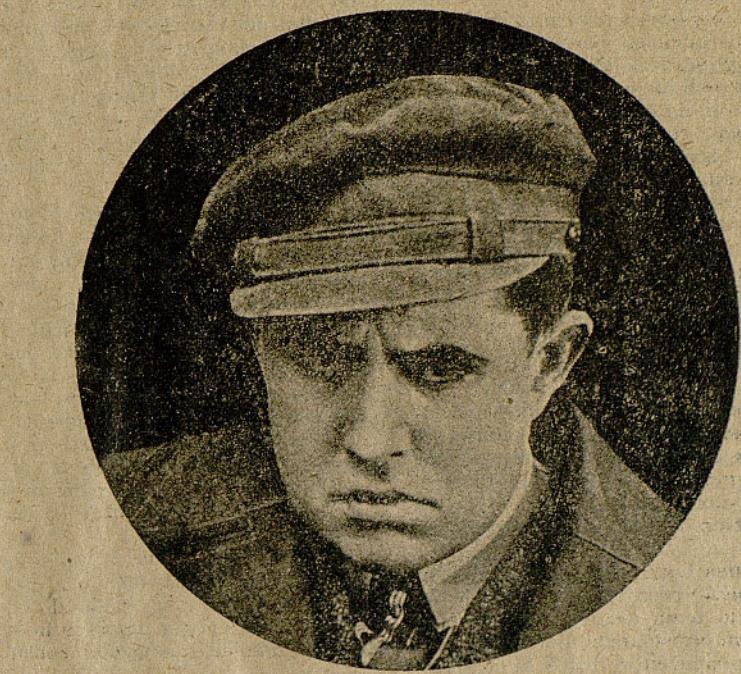
NOVELAS CINEMATOGRÁFICAS

EL REY DE LA PLATA

Nuestros abuelos y particularmente nuestras abuelas solían deleitar sus ratos de ocio en la lectura de aquellos libros de letra gruesa y tamaño desmesurado.

Eran aquellos los tiempos del folletín hasta los que aún nuestras propias madres han llegado. Alejandro Dumas, Montepin, Carolina Invernizzi, Ortega y Frías, Luis de Val, eran los nombres predilectos de aquella era de romanticismo literario.

Hoy las cosas han cambiado, pero sólo aparentemente; en el fondo todo sigue igual y la novela de folletín tiene una heredera directa en la novela cinematográfica.



BRUNO KASTNER, protagonista de «El Rey de la Plata»

Se caracteriza la novela cinematográfica por una intensidad emocional.

Las escenas de un denso y rápido contraste de emociones se precipitan vertiginosamente ante el espectador, y éste sale de la sala de proyecciones inquietado ante la trama no terminada, como nuestras santas abuelas dejaban de entre sus manos el cuaderno de su novela que interrumpe la historia en el más sabroso punto.

Ofrecemos a nuestros lectores unas fotografías interesantes de una novela cinematográfica que ha conseguido una gran aceptación entre los admiradores de esta clase de producciones: *El rey de la plata*, cuyo argumento, móvil e interesante, justifica el éxito que ha conseguido.

W. Salvamar



Der Silberkönig
3. Teil: Glanz

UN GRAN ACTOR ESPAÑOL

ANTONIO REY

He aquí al intérprete del famoso Julián, protagonista de *La Verbena de la Paloma*.

Es una esperanza cierta de la escena española, porque posee las más grandes cualidades que necesita tener todo buen actor: dominio absoluto de la escena, completa naturalidad en sus movimientos, un gran clasicismo y, lo que es más, un entusiasmo por el arte del cine tan grande, que, debido a esto, todas las creaciones que lleve a cabo las coronará el éxito más rotundo.

En *La Verbena de la Paloma* su triunfo es de los que hacen época, y su valía como primer actor le queda confirmada.

Admirable es la forma en que trabaja con esta preciosa película; no en todas las de nacionalidad extranjera se ven tan buenos actores; a veces el éxito de éstos no es más que producto de una hábil e interesada propaganda, que los hace a nuestros ojos lo que en realidad no son.

Quien haya visto proyectar *Vivo o muerto* recordará que Jack Dempsey no tenía de actor más que la activa propaganda que de su primera creación se hizo y la popularidad de que como campeón de boxeo venía precedido.

No siempre la valía de un actor se aprecia por los movimientos y situaciones de la película, y por esto en muchas series norteamericanas de esas fantásticas que vemos proyectar, al protagonista se le considera como estrella, cuando a veces debe su triunfo, no a sus dotes artísticas personales, sino al lucimiento que ya de por sí llevan consigo esas cosas inverosímiles y trucos de que adolecen estas películas.

Por el contrario, *La Verbena de la Paloma* no es película donde se pueda lucir un actor cualquiera; es preciso ser un Antonio Rey para que el castizo Julián pueda ser admirado y lleve a la película con su arte de maestro por los senderos del triunfo.

En el correr de los metros de la cinta sólo hace Antonio Rey confirmar sus sólidos conocimientos artísticos; qué gran mimica la suya y qué movimientos sin precipitación y aturdimiento, con pasmosa naturalidad!

Este es el Julián que Ricardo de la Vega soñó un día al componer su célebre obra.

¡Qué esperanza tan grande para la industria nacional significa este actor!

Sabía que en contra suya tenía la frialdad de las empresas cinematográficas, completamente reacias a proyectar en sus salones películas debidas a la industria nacional, y la indiferencia del público, que sólo gustaba de ver las creaciones extranjeras y protestaba aquella nacional que tenía la suerte de poder ser proyectada, alegando que estaba mal presentada.

A pesar de tanto inconveniente, Antonio Rey, que antes de filmar había pesado el pro y el contra, quiso demostrar primero a las empresas y después al público que, por encima de toda clase de obstáculos, había de hacer una creación que fuera asombro de los muchos escépticos y que pudiera servir como base para nuevos y próximos triunfos.

Con una enorme confianza en sí mismo, clave éxito del buen actor, hizo la grandiosa creación del protagonista de *La Verbena de la Paloma*.

Esta ha sido a modo de vasija de agua caliente que ha tenido la propiedad de derritar el hielo de las empresas, en primer lugar, y luego atraer al público, que acudió con in-

creíble y seguros de que iban a ver proyectar en la pantalla uno de tantos fracasos.

Pero la sorpresa fué magnífica cuando en el desarrollo de la cinta no veían más que escenas preciosamente hechas, unos artistas estupendos y acertadísimos, una dirección inteligente, fotografía como pocas veces se ha hecho y un protagonista simpático, que con sus trabajos se ganaba por momentos la admiración de los espectadores, y, en fin, un conjunto tan bello y bien terminado como no tienen muchas películas extranjeras, en forma que, al terminar cada acto, los aplausos y aprobaciones unánimes han sido la mejor prueba de que el público empieza a interesarse por el trabajo de casa.

A partir de este triunfo personal de Antonio Rey, hemos de admirar próximamente formidables producciones netamente españolas, interpretadas por este simpático actor, que sólo por ser español se le debe de mirar con cariño.

Si en las futuras creaciones de Antonio Rey los artistas de conjunto trabajaran como lo hacen en *La Verbena de la Paloma*, o sea, con entusiasmo, naturalidad y magnífica dirección artística, casi se podría asegurar que el triunfo del cine español era seguro.

Antonio Rey poco tiene que envi-



Mlle. BLANCHE MON
TEL en el papel de
«Dolores» en la película
LA HUERFANITA

diar a los buenos artistas extranjeros; tiene condiciones para competir con el mejor, y se puede tener la seguridad que si en vez de estar en España estuviera en Norteamérica, sería uno de los primeros en cobrar retribuciones fabulosas.

Pero sus esfuerzos en bien de la industria nacional no resultarán nulos; en su día le serán recompensados con creces, puesto que la cinematografía en España, precisamente por ser más nueva, es de más porvenir, y no transcurrirá mucho tiempo sin que evolucione de tal forma, que forzosamente ha de asombrar.

Antonio Rey es una esperanza de la cinematografía nacional, y con unos cuantos más que compartieran sus entusiasmos, la industria de la película en nuestra patria habría llegado a la altura que se merece.

Daniel Martínez Artiga

Rogamos que cuando una información de CINE POPULAR sea reproducida en otros periódicos, se indique la procedencia

Mlle. ROLLETTE en el papel de «Eufrasia» en la preciosísima película LA HUERFANITA



CARTA DE AMÉRICA

UNA GRAN PELICULA

Douglas Fairbanks filmó no ha mucho una de las escenas más importantes del film que está ejecutando actualmente. Esta escena, que representa un banquete en el castillo de Richard Coeur de Lion, requirió la construcción de un interior de 500 pies de largo por 250 de ancho; más de 2,000 artistas se hallaban reunidos en aquel decorado, que no tiene precedentes en los anales de la cinematografía mundial. Unas veinte máquinas estaban disimuladas alrededor de la sala, y cada una de las veinte mesas inmensas tendidas en la sala estaba cogida en *close-up*, mientras que otros operadores tomaban *long-shot* de conjunto. Para dar todavía más realismo a las diferentes escenas que hacía filmar, Allan Dwan había mandado servir a los artistas manjares succulentos. Richard Coeur de Lion tenía ante él varios pollos, un pavo magníficamente presentado y corderos enteros y varios montones de frutas espléndidas.

Durante el banquete un cuerpo de baile evolucionaba con mucha gra-

cia entre las mesas y varios acróbatas efectuaban trabajos maravillosos para divertir al Rey. Inspirado por la situación, Wallace Beery, que hace el papel de Richard Coeur de Lion, decidió divertirse aún más, pero esta vez a expensas de su bufón. Repetidas veces el bufón, usando del derecho que le confiere la tradición, habiése burlado de su dueño y señor cogiéndole del plato magníficos trozos del pollo que estaba comiendo y se los tragaba él con visible deleite. Para el aparato que registraba las escenas, Richard Coeur de Lion debía aparentar hallar muy gracioso el manejo de su bufón, pero Wallace Beery empezaba ya a impacientarse. Cada vez que se servía un buen trozo, el Triboulet se apoderaba de él sin darle tiempo de probar bocado. De repente Wallace Beery divisó una suculenta pierna de pollo que se hallaba en una fuente dispuesta en segundo plano. Dicha fuente no contenía más que manjares de yeso pintado, perfectamente imitados. A la luz de las lámparas la ilusión era completa. Rápidamente Richard Coeur de Lion cogió el trozo aquél e hizo ademán de llevarlo a la boca. Una vez más Roy Coulson (el bufón) precipítose sobre el pollo, plantando sus dientes en la carne... tierna. ¡Figúrense la mueca que debió hacer cuando sintió uno de sus dientes romperse contra el artificio! Wallace Beery reía a carcajadas, participando de esta alegría el operador, colocado frente al Rey para tomar en película todo cuanto hacia el austro monarca.

Nadie se dió cuenta de la escena que acababa de desarrollarse y continuó la filmación. Richard Coeur de Lion pudo al fin comer en paz sin que Roy Coulson le arrebatara de sus manos los manjares que cogía.

Cuando Wallace Beery contó más tarde la historia a Douglas Fairbanks, éste se regocijó de la mala jugada hecha a Roy Coulson. El bufón dijo que tendría él la última palabra y que prepararía una digna revancha a Beery...

«The Spirit of Chivalry»

Se ha terminado la construcción del pueblo inglés que aparecerá en *The Spirit of Chivalry*.

Veintidós expertos han trabajado en la reconstrucción de las casas, que han sido edificadas conforme al estilo de la época.

"RADIAFILMS" PRESENTA
A NICK WINTER EN

EL DOCUMENTO ROBADO

DRAMA POLICÍACO

Ansiando un poco de calma para el espíritu, maltrecho por el continuo batallar diplomático, en cuya ciencia llegó a ser una figura prestigiosa, Alfredo Fontanges habíase retirado de la vida política e instalado en su castillo de Tep, sito en las afueras de París.

En este retiro acompañábanlo sus hijos Adela y Juanito, y el señor Burdin, preceptor de este último.

A raíz de los primeros tropiezos que motivaron la infasta guerra europea, el señor Fontanges fué requerido por eminentes políticos para que aceptase el cargo de alto diplomático, cargo que admitió cediendo a reiterados ruegos.

Al día siguiente del nombramiento, el cual aplaude toda la prensa nacional, recibe el señor Burdin una carta anónima interesando su presencia en un café de la ciudad.

Esperanlo en él dos desconocidos, que le ofrecen una respetable suma para que renuncie al cargo de preceptor y recomiende como tal a uno de ellos, llamado Darling.

Burdin, hombre de escasos escrúpulos, acepta la tentadora oferta; renuncia a su cargo y logra que Darling quede nombrado preceptor de Juanito.

Al propio tiempo, Ciriez, íntimo amigo de Alfredo Fontanges, llega al castillo acompañado de su hijo Roger, el cual sostiene desde hace tiempo relaciones amorosas con Adela.

Ultimados los detalles de cierto tratado secreto con Italia, el señor Fontanges, dada la importancia excepcional del documento, decide guardarlo en su propio domicilio y, consecuente a tal propósito, lo deposita en el cajón de un secreter, a presencia de su amigo Ciriez.

Al siguiente día Alfredo Fontanges observa, lleno de desesperación, que el documento ha desaparecido. Da cuenta de tal hecho a su amigo, y, después de recomendar a éste que nada diga a sus hijos, avisa al célebre policía Nick Winter, que se traslada al castillo, recomendando a Fontanges que lo presente como a un amigo y sin descubrir a nadie su verdadera personalidad.

Así queda convenido; pero Juanito, que ha visto re-



El inimitable BISCOT y la monísima estrella rusa SANDRA MILOWANOFF en
LA HUERFANITA

tratos de Winter en varios periódicos, apenas lo divisa lo reconoce y lo descubre.

Detalles importantes hacen sospechar que Darling es el autor del robo, y Winter pone a contracorriente toda su sagacidad para desenmascararlo.

Cierta tarde que Adela y Juanito se hallan jugando con un balón, se mete éste por la ventana del cuarto que Roger Ciriez ocupa en el castillo.

Adela ordena al mayordomo que suba a por el balón,

pero éste regresa y dice que no lo encuentra. Entonces sube ella con su hermano y lo hallan sobre un armario, sobre el que también encuentran una carpeta.

A instancias de Nick Winter, Alfredo Fontanges cuenta a su hija el robo de que ha sido víctima, robo que lo deshonrará si no logra recuperarse el precioso documento.

Winter pregunta a Fontanges en qué estaba envuelto el tratado sustraído, y al contestar éste que en una carpeta verde, declara Juanito que la carpeta a que se refieren está en el cuarto de Roger Ciriez.

Ciriez y su hijo comprenden que se sospecha de ellos, e, interesados en demostrar su inocencia, contratan al

policía Doudart y lo presentan en el castillo como el ayuda de cámara que han mandado buscar a París por serles necesario.

Doudart se esconde en el cuarto de Roger, y al ver entrar en él a Winter, se cree que es el ladrón y se precipita sobre él. Una pequeña explicación hace que ambos policías se reconozcan y se llenen.

En este momento oyen pasos y, escondiéndose, ven al mayordomo del castillo que entra sigilosamente, se dirige al armario y mira si está en su sitio la carpeta verde.

Llega la noche. Siguiendo instrucciones de Winter, Fontanges pretexts una ocupación urgente en París y se ausenta del castillo.

Winter llama al mayordomo.

—Te gratificaré con cien pesetas—le dice—siquieres substituirme. El señor Fontanges me ha encargado que vigile su despacho hasta que regrese, pues tiene en él un documento de enorme importancia. Yo tengo que salir y tú te quedarás vigilando.

Una vez que Winter sale del castillo, se encuentra a Fontanges que lo está esperando, y ambos entran de nuevo en casa, saltando una tapia.

Sigilosamente Fontanges, Ciriez, Roger y los dos policías se esconden en puntos estratégicos, y esperan.

A los pocos minutos oyen el rumor de pasos tenues; después el ruido de una puerta al abrirse...

Y cuando, conteniendo la respiración, esperan todos ver al infiel mayordomo, llenos de estupor descubren a Adela, que, con unos papeles en la mano, cruza la habitación y sale a la calle seguida de Fontanges, los Ciriez y los policías.

—Dejadla—murmura Winter.—El despertarla podría producirle la muerte. Está hipnotizada y seguramente marcha al encuentro del criminal que la ha sugestionado.

Cautelosamente siguen a la hipnotizada, que abre una verja y entra en un jardín, en el que se halla esperando Darling, y al cual entrega los papeles.

Cuando Adela retrocede hacia el castillo, Darling sale con los papeles y se dirige hacia un bosquecillo en el que está esperándolo el mayordomo de Fontanges.

En este momento son aprisionados, y Fontanges tiene el placer de encontrar sobre Darling el precioso tratado y ciertos papeles por los que viene en conocimiento de que no es tal preceptor, sino un diplomático de nación contraria.

—¿Cómo es—pregunta Ciriez—que la carpeta verde estaba en el cuarto de mi hijo?

—Es muy sencillo—responde el mayordomo.—Cuando subí a por el balón que Juanito tiró al cuarto del señor Roger, Darling subió conmigo y puso la carpeta en sitio a propósito para que fuese descubierta.

Adela ignora, e ignorará siempre, la parte activa que tomó en el robo del documento. Roger, su futuro marido, jamás se lo dirá.

FIN

EL MISTERIO DE LOS SEIS NAIPES

JORNADA QUINTA

EL REY DE CORAZON

Habiendo transcurrido un día desde la desaparición del detective, Maud Jerome, intranquila, acude al puesto de policía para hacer la declaración siguiente: «Ayer se presentó un indio en mi casa y me dijo: Su padre ha regresado de Australia gravemente enfermo y la espera a usted. Al mismo tiempo me entregaba una pretendida carta de mi padre, que decía: «Querida hija: Si quieres verme vivo todavía ven cuanto antes.» Como hace años que espero y busco noticias de mi padre, seguí al indio. Mas, llegada a una casa misteriosa, fui sujetada fuertemente por varios hombres de color, en tanto uno de ellos me decía: «En nombre de la diosa Bharani, ¡devuelve lo que es de ella o te matamos!» En aquel instante apareció en la puerta Mac Allan, también prisionero, y como la dejaron abierta pude ver que le arrastraban fuera bárbaramente. Recuerdo de un modo confuso que me llevaron a un automóvil. Sufrí un sincopé. Cuando me desperté me encontré en un campo, lejos de la ciudad... pero ¿y Mac Allan?»

—Desgraciadamente—replica el Comisario—llegamos demasiado tarde para alcanzar a los indios. Hacíamos su capa manchada de sangre en el campo de Grun, pero el cadáver no pudo ser descubierto.

Al día siguiente, Maud, que no ha cesado de buscar a Mac Allan, está sobre la pista de un sospechoso y entra tras él en la residencia de los Harriet, la cual el hombre con apariencia de mendigo parece tener mucho interés en vigilar y registrar. Pero aquel hombre que ella cree asesino de Mac, es el propio detective, quien para no perder de vista al vizconde, que tanto se ha obstinado en guardar el secreto que contiene «el Siete Negro», aprovecha el rumor de su muerte a fin de tener más libertad de acción.

Finalmente, el tenaz espionaje de Mac Allan es descubierto por el vizconde, y entonces le revela el secreto que para él encierra el naípe, el por qué de sus visitas a la señora Brouhl y el drama de su vida.

—Usted tal vez pueda ayudarme... Escuche el drama de mi vida... James, mi hijo mayor, hombre débil y sin carácter ha ido a parar a un presidio... Un día, de esto hace muchos años, cometió un importante desfalco, y marchó al extranjero, permaneciendo ausente. Para conservar intacta la fama de nuestro nombre, yo le consideraba por muerto... Mas, he aquí que, hace unas semanas, vi en un periódico: «Thomas Hull, presunto asesino del corredor de Bolsa, Bernd Brouhl...» Y el asesino retratado ¡era mi hijo!... Poco tiempo después de haber visto esta noticia, recibí una carta suya concebida en estos términos: «... y te juro, padre mío, que puedes creer en mi inocencia. Habré sido inconsciente, pero jamás malo. Custodia el naípe con todo cuidado. El verdadero culpable es la persona que alguna vez te exigió se lo entregases. ¡Salva a mi hijo Jan! Tengo el presentimiento de que está secuestrado. Y supongo que la viuda Bernd Brouhl sabe su paradero. Procura sonsacar a Margot este secreto. Tu desgraciado hijo, James.» Oculté cuidadosamente «el Siete Negro» en un escondrijo practicado en la pared... Ya se sabe que me fué robado y que usted lo halló de nuevo. El otro día no quise hablarle de todo esto por no recor-

dar mis tragedias de familia... Inmediatamente pensé en entablar amistad con Margot Brouhl, y con el pretexto de que deseaba adoptar al hijo de Thomas Hull la pregunté si podría darme alguna indicación acerca de su paradero. Pareció muy sorprendida y por último prometió ayudarme, pero sólo por secundar mis caritativos sentimientos.

Mac Allan promete al vizconde encontrar al hijo de Thomas Hull, y mientras él se pone en campaña por un lado, Maud entra como doncella al servicio de Margot Brouhl, aprovechando la circunstancia de que dicha señora ha puesto un anuncio en un periódico.

A la sazón un extraño inquilino, Giuseppe Ferrini, se instala en el piso superior al en que vive Mac Allan, y el detective encarga a Ito de vigilarle. La nueva doncella da pronto señales de vida, enviando una nota importante, que es la clave de todo: «Aca-
bo de descubrir que el cuantioso seguro de vida de Brouhl a favor de su mujer sigue válido.»

Mac Allan tuvo ocasión, entre tanto, de hablar con Thomas Hull, y he aquí la revelación del condenado: «A consecuencia de algunas irregularidades y desacuerdos con mi padre, salí de casa para ir al extranjero. Me casé, perdí mi mujer, y más tarde, no pudiendo mantener a mi hijo en otra forma, hube de aceptar la plaza de secretario de Bernd Brouhl, quien empezó por decirme que tendría que vivir en su casa y estar siempre a su disposición... Un día que Brouhl se embriagó me dijo, sacando los naipes del bolsillo: «¡Hull, si tu adivinas!... Estas dos cartas contienen el secreto de una inmensa fortuna...» Además de corredor de Bolsa, Brouhl se dedicaba al comercio clandestino del opio, y su apoderado era el indio Fu-Fu... Un día que el matrimonio hablaba en voz baja oí decir: «Ningún sitio mejor que las canteras de Kae.» Llevaron a Jan al comedor con pretexto de obsequiarle con frutas, y poco después la desaparición de mi hijo era un hecho... y yo era expulsado de la casa como un perro. Enloquecido por la desaparición de mi hijo, seguí a Brouhl... Este parecía pretender ocultarse en la cantera de piedra. Cuando llegué encontré el cadáver de un hombre con el rostro mutilado y vestido con las ropas de Brouhl. Se me halló junto al cadáver... Todo conspiraba contra mí... Ante aquel indescifrable enigma mi razón vacilaba. Para mí Brouhl no había muerto... Vivía y buscaba entrar en posesión de un naípe un «Rey de Corazón» que se había perdido.

—¿Recuerda usted cuándo firmó Brouhl el seguro de vida?—interrumpe el detective.

—Hace tres meses.

—Entonces, Thomas Hull... Su hijo parecerá. El pequeño Jan, volverá a ser suyo.

Mientras tanto, Maud e Ito han descubierto la guarida de Fu-Fu, donde está secuestrado el niño, y a ella vuelven con Mac Allan y fuerte escolta de policía. Y tras encarnizada lucha e incluso utilizando una puerta para disparar balazos a los chinos, logran desenmascarar al Giuseppe Ferrini, que no es otro que Bernd Brouhl, quien se ha hecho pasar por muerto, para disfrutar tranquilamente el seguro de vida, quedando, merced a su esfuerzo, restablecido el imperio de la justicia. «el Rey de Corazón» lo encuentra Mac Allan en la maleta de Bernd Brouhl.

FIN DE LA JORNADA QUINTA

—Es cierto; pero no fuí yo quien buscó aquellas lecciones. Vivía tranquila al lado de la señora Brera, a la que quería como a una madre, y pintaba tamborcitos para un comerciante de objetos artísticos. Y éste fué quien me hizo entrar en algunas casas.

—Sí, el negociante tenía buenos informes acerca de su conducta—dijo en voz pausada el magistrado;—pero los hechos desmintieron aquellos informes.

Las mejillas de Virgencita se tiñeron de vivo carmín, en sus ojos brilló una llamarada.

—¡Caballero!

—Dé usted tregua a las susceptibilidades; aquí no se usan; nos atenemos a los hechos. ¿Quizá no es cierto que fué despedida de aquellas casas honradas por ser amiga de una cortesana?

Virgencita alzó con ímpetu la cabeza.

—Aquella cortesana—respondió—me salvó en una ocasión de la muerte; tenía una deuda de gratitud con ella, y nadie puede reprobar que le hiciese una visita.

El Juez no pareció dar ninguna importancia a aquella respuesta. —¿No fué en casa de esa amiga donde encontrasteis al marqués Atilio de Montepiana?

Virgencita se ruborizó, sin querer, al oír aquel nombre, y aquel rubor era para la infeliz una condena.

—No—respondió;—conocí al marqués Atilio cuando daba lecciones a su hermana.

—Y le hizo el amor...

—No lo niego.

—Le dejó usted creer que le amaba...

—Es falso.

—Tenemos las pruebas de lo contrario. ¿Con qué objeto representó usted aquella comedia del ultraje, ocultando el nombre del agresor, jurando no haberlo reconocido y fingiendo después el suicidio parastraerse a las pesquisas de la policía?

—Yo no representé comedia alguna—dijo.—Sólo he cometido una falta, y es haber ocultado que el hombre enmascarado que se introdujo violentamente en casa de la señora Brera para realizar su infame plan, era el marqués Atilio de Montepiana. Callé por generosidad... y por vergüenza. No quise suscitar un escándalo inútil, que no servía para destruir lo ocurrido, y si fingí el suicidio no ha sido por ocultarme de la justicia a la que no temo, sino para hacerle perder mi pista al marqués Atilio, que hubiera continuado persigüéndome.

El funcionario sonrió con ironía.

—Su sistema de defensa es perfecto—exclamó,—y convencería a cualquiera menos a la justicia. Esta no se deja fascinar por frases bien pronunciadas y con apariencia de candor.

Si huyó del marqués de Montepiana, si dejó correr la voz de un odioso atentado y la de su suicidio, era para coger en la red a otro joven enamorado locamente de usted y que no sólo creyó aquella farsa, sino que se erigió en protector de usted, la ocultó en una casita

gravemente uno de los funcionarios,—y si se oponen, bien a pesar nuestro, nos veremos obligados a hacerlo por la fuerza.

Una vez más, Juan, Pepe y el tío Nicolás hicieron ademán de arrojarse sobre los policías, pero la joven se opuso con energía.

—Atrás!—exclamó.—No quiero violencia. Estos señores cumplen la orden que han recibido: que nadie se oponga, porque será mayor mi dolor. No estoy loca y no quiero huir: desafío con la frente muy alta la justicia de los hombres.

—Vamos, señores!

Pero Rosita y el conde no atendían a razones: la señora Casati abrazada a su nieta decía:

—No, no se la llevarán: yo pierdo la razón. Dejadla por favor o llevadme con ella.

Silvano intentaba convencer a los delegados, pero viendo que todo era inútil, se volvió hacia Virgencita, exclamando con desesperación:

—Dime al menos qué delito has cometido, que yo lo sepa, y pueda defenderte.

—He intentado matar a un hombre—respondió la joven, fijando sus hermosos ojos llenos de lágrimas en su esposo,—y no lo he conseguido. El me acusa y es menester que me defienda, por ti y por mí abuelita; no me impidiáis pues que vaya.

—¡Su nombre, su nombre!—rugió Silvano con desesperación.

—¡El marqués Atilio de Montepiana!

Silvano creyó haber recibido una estocada en el corazón.

Retrocedió algunos pasos, mirando a Virgencita, aturdido, convulso.

La señora Casati, al oír pronunciar aquel nombre, cayó desmayada en los brazos de Juan, que dijo con acento amenazador:

—¡Siempre él! ¡Ah, por qué no me dejaste; yo no hubiera errado el golpe!

La joven aprovechó aquel momento de confusión para dirigirse a los funcionarios a quienes dijo:

—Vámonos... pronto...

Nadie se opuso.

Apenas estuvo en el carro desapareció toda su energía.

Inclinó la cabeza y no contuvo el llanto que parecía aliviar la opresión de su pecho.

—Y pensar que pocas horas antes era la criatura más feliz de la tierra y soñaba en un porvenir de alegría y felicidad al lado del hombre adorado y de su amantísima abuela!

—Resistiría la pobre anciana tan terrible golpe?

—No la creería más culpable Silvano de lo que era en realidad por haberle ocultado el nombre del que tanto daño le había hecho?

—Por qué aquel infame le había hecho creer que tenía a Silvano en su poder y ella había prestado fe a sus palabras?

—¿Qué será de mí?—pensaba la joven.—¡Virgen Santa, consolad a mi infeliz abuelita y haced que Silvano no me maldiga.

Y sus manos se retorcían convulsivamente con actitud de inmenso dolor.

Virgencita fué conducida a la cárcel y colocada en un departamento bastante decente.

Le preguntaron si deseaba alguna cosa.

—Quisiera que me interrogasen en seguida—respondió con dulzura.

—Esto no es de nuestra incumbencia, de todos modos se lo diremos al señor Juez.

Pero llegó la noche sin que nadie compareciese.

¡Qué noche de bodas!

A aquella hora ¿qué hacía Silvano? ¿Cómo estaría la señora Casati?

Estos pensamientos asaltaban la imaginación de Virgencita, mientras su delicado cuerpo sufría convulsiones nerviosas y la sobresaltaba el más mínimo ruido.

Creía que era más fuerte.

Rogó por largo tiempo para tener ánimo y esperanza, pero su corazón estaba fatigado.

No, no creía aún en la horrible realidad.

—¿Por qué Dios había puesto en su camino al marqués Atilio?

—Era cierto que por sus venas corría sangre de aquella familia, que ella salvó de la deshonra y la ruina, y éstos en pago la perdían para siempre?

—¿Por qué Atilio no había muerto? —¿Qué acusación lanzaba contra ella? —Había contado la verdad o inventaba mentiras para infamarla ante los ojos de la sociedad y de Silvano?

Virgencita perdía la cabeza; en algunos momentos una expresión de horror inexplicable descomponía sus delicadas facciones.

—¡Virgen Santa, Virgen de las Nieves, venid en mi auxilio! Yo muero.

Aquella ardiente invocación pareció ofda, pues de pronto un gran consuelo inundó su alma y en sus ojos brilló un destello de esperanza.

—¿Por qué abatirse y desesperar? Aunque todos la condenasen, ¿no tenía la conciencia tranquila de haber obrado por salvar su honor y el de Silvano?

Debia dar gracias a Dios por haberle salvado la vida a Atilio, de este modo no pesaba sobre ella la muerte de aquel desgraciado, y quizás algún día arrepentido, él mismo proclamaría su inocencia.

Que Silvano no la maldijese y su desventurada abuelita pudiese soportar con entereza aquel inmenso dolor; sólo eso deseaba.

Con estos pensamientos, Virgencita consiguió al terminar ya la noche, un poco de reposo.

Se había tendido en el lecho sin desnudarse y dormía tranquilamente, cuando el rumor de la puerta que se abría, la hizo despertar sobresaltada.

Una sirvienta entró en la habitación para preguntarle si quería el café.

La joven aceptó la oferta, sonriendo a su interlocutora.

Mientras la mujer servía el café, Virgencita puso en orden su espléndida cabellera y cuando la hubo terminado se acercó de nuevo la sirvienta, diciendo:

Esta obra es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona.

—Señora, han traído una maleta con ropa para usted. —Desea mudarse?

—Sí, gracias, quisiera un traje más sencillo.

—Lo advertiré para que lo traigan.

—No sabría usted decirme si han traído alguna carta para mí?

—No sé nada, señora.

Dos horas después, mientras Virgencita estaba almorcando, vinieron a decirle que el Juez instructor la esperaba en su despacho y que por él sabría noticias de su esposo y de su abuela.

—¡Oh! Gracias, gracias—exclamó la joven,—vamos pronto.

Se levantó de la mesa y siguió a los agentes que debían conducirla ante el magistrado.

Cuando se encontró en su presencia, Virgencita dijo con ansiedad:

—¡Oh señor! Antes de interrogarme, déme noticias de mi pobre abuelita, de mi esposo.

El Juez, que quedó admirado de la belleza de la joven y de su aire candoroso, respondió casi con dulzura:

—Tranquilícese, están bien, y debe pensar ahora más en usted que en ellos.

Virgencita sonrió.

—Por ellos sólo sufro, en cuanto a mí nada temo.

Estas palabras parecieron presuntuosas al magistrado y disminuyeron el buen efecto que la joven le había causado a primera vista.

Invitó a Virgencita a tomar asiento; hizo una señal al celador, después preguntó:

—Ante todo, dígame su nombre.

—Mi nombre? —No lo sabe usted?

—Por usted lo debo saber.

—Mi nombre, ahora, Georgina Teana.

—¿Y de niña?

—He llevado dos: Virgencita Bonetta, porque me creían hija de una tal Bonetta, que murió en el hospital; después Georgina Casati, porque encontré a mi abuela y supe que Casati era el apellido de mi padre. Pero creo que eso poco puede importarle. Y ahora soy yo quien se permite preguntarle por qué estoy aquí y de qué se me acusa.

El Juez frunció el entrecejo.

—Usted lo sabe perfectamente; es inútil que finja ignorarlo.

Virgencita repuso con dignidad:

—Hasta ahora nada me han dicho, señor; sólo supongo.

—¿Qué suponéis? Vamos a ver.

—No hablaré, señor, si primero usted mismo no me lo dice.

—Y yo no se lo diré, sino después de dirigirle otras preguntas.

—Hágalas.

El magistrado la miró fijamente.

—¿Cuando llevaba el nombre de Virgencita Bonetta, vivía en casa de la señora Brera, no es cierto?

—Sí, señor.

—Daba usted lecciones de pintura y tuvo la suerte de entrar en algunas casas nobles.

Virgencita respondió con franqueza:

FIESTA CINEMATOGRÁFICA EN LOS ANGELES

«Philharmonic Auditorium» daba hace poco a los espectadores un programa verdaderamente extraordinario. Efectivamente: todos los grandes stars de la pantalla residentes en Los Angeles prestaban su concurso a aquella soirée organizada a beneficio de los «Scenarios Writers».

El excéntrico inglés Lupino Lane había compuesto un bonito skecht cómico-acróbata sacado de *Los tres Mosqueteros* de Douglas Fairbanks. En el primer plan de la escena había dos majestuosos alabarderos que durante la representación del skecht no debían moverse. Lupino ejecutó mil facecias que divertieron mucho al público, y cuando se hubo terminado, Mary Pickford salió en escena y dijo a Lupino Lane:

—Es muy chistoso todo cuanto hace usted, Lupino, pero no es usted el verdadero d'Artagnan que todo el mundo ha visto en el cine. ¿A ver si me puede decir dónde está el d'Artagnan auténtico?

Entonces Lupino Lane, adelantándose hacia el más barbudo de los alabarderos, le sacó el casco y le arrancó la barba postiza. El público tributó entonces una ovación a Douglas Fairbanks, que había reconocido.

Un momento después, un groom de telégrafos apareció en escena entregando un parte a Douglas. La cara de Fairbanks expresó inmediatamente una profunda extrañeza y el público pidió a Douglas que leyera el telegrama.

Douglas leyó:

«Señoras y señores: Es más de media noche y todos los artistas tienen que trabajar mañana muy temprano; es hora, pues, de irse a acostar. ¿No les parece?»

¿No resultaba una manera elegante de hacer comprender a los más entusiastas espectadores que todo tiene un límite?



Una escena de *El divorcio de Lucille*

ACOTACIONES

La Paramount y Blasco Ibáñez

Jesse L. Lasky, el vicepresidente de la compañía «Paramount», se halla actualmente en Europa. Estuvo precisamente en Londres donde contrató una serie de argumentos con Rudgard Kipling. Luego pasó a Madrid donde cerró un contrato análogo con Vicente Blasco Ibáñez para adoptar a la pantalla algunas de sus más notables producciones.

J. L. Lasky se halla actualmente en París, fundando una especie de oficina europea de argumentos en vistas a la producción futura de la «Paramount» en los Estados Unidos y en Europa.

Perla Blanca regresa a América

La partida de Perla Blanca para América está señalada para uno de estos días.

La simpática estrella del arte mudo abandona París y debe embarcar en el Havre a bordo del «Olympic» para dirigirse a Nueva York, donde debe empezar a impresionar el día 15 de este mes una nueva serie de películas.

Antes de llevarse a Perla Blanca el mismo vapor «Olympic» debe conducir a Francia a Eddie Polo, el héroe de *El ídolo del Circo*.

El cumpleaños de Charlot

En compañía de Mary Pickford y del incomparable Douglas Fairbanks, Charlie Chaplin ha celebrado la fiesta de su 32 aniversario, pues el Charlot universal nació en 1890.

Raquel Meller está impresionando una película en París

Raquel Meller, la popular tonadillera tan mimada por el público barcelonés, llegó hace unos días a París para empezar la impresión de una nueva película con argumento de Henry Roussel, titulada *Los oprimidos*.

El argumento se inspira en la época de la dominación española en Bélgica, en el siglo XVI. Las escenas de la campiña son impresionadas en Bruselas y las de los interiores en Epinay.

Entre los demás artistas contratados para representar esta película citaremos Marcel Viert y Roanne.

**CÓMO VIVEN
NUESTROS
HEROES**

Fairbanks cumple los 39 años

Se celebró muy alegremente el cumpleaños de Douglas Fairbanks, que cumplió los treinta y nueve. Roberto Fairbanks, hermano del célebre artista, había preparado misteriosamente una sorpresa en la estancia de Douglas en Beverly-Hills. Durante todo el día del 23 de Mayo Douglas trabajó en el Studio y nadie le habló de su cumpleaños. Al anochecer, el gran Douglas se encaminó como de costumbre con Mary Pickford hacia su sumuoso palacio de Beverly-Hills y la «prometida del mundo» tampoco le felicitó haciendo como si no se diera cuenta de que era el día del cumpleaños de su esposo. Douglas paró su Rolls-Royce ante el zaguán de su estancia y subió rápidamente las escaleras que conducen al hall, entregó su abrigo y el sombrero a Alberto y penetró en el gran salón... ¡Una avalancha de flores cubrió a Douglas, rosas, claveles y toda clase de enormes flores californianas le caían sobre las espaldas, tanto es así que no sabía como protegerse contra semejante lluvia! La hermosa Majorie Daw, que es íntima de la familia, bombardeó a Douglas con Muguet, Charles Chaplin, Mary Pickford, Roberto Fairbanks y Madame Bennie Zeidman, Kenneth Davenport, formaban una farándola infernal alrededor del pobre Douglas, y finalmente, todo el mundo le felicitó. John Fairbanks hizo un pequeño discurso y Tom Gerahy anunció una sorpresa. Después todo el mundo pasó al comedor que estaba brillantemente alumbrado. La cena fué alegre por demás. El producer Bennie Zeidman, que es un humorista, cantó divertidísimas anécdotas de su repertorio, Mary Pickford dijo que Douglas debía mostrarse valiente al penetrar en sus cuarenta años, a lo que Douglas contestó qué lo sería. ¡Al final de la cena se descorchó el Champagne! Y Douglas, que nunca había bebido más que agua, degustó una copa de «Moet et Chandon», declarándolo exquisito. En América el Champagne cuesta muy caro, pero para una fiesta como la que se celebraba no había nada demasiado bueno. Luego Douglas recibió cantidad de regalos de todos sus amigos. En su calidad de humorista, Bennie Zeidman ofreció a Douglas Fairbanks un magnífico par de zapatos (?), que Douglas aceptó con gratitud. Luego se pasó

a la sala de proyecciones; Tom Gerahy había reservado su sorpresa a Douglas, que consistía en un film sensacional de que hacía presente al héroe del *Signo del Zorro*.

En mi vida no he visto nada que fuera más irresistiblemente alegre que la cinta presentada por Tom Gerahy, que intentaré explicarles.

Al darse el título del film, los invitados pensaron: «¿Es esta la sorpresa de Tom? Pues no tiene nada de famoso...». Efectivamente, el título del film era el de una cinta de una gran marca americana que va a salir dentro de unos dos meses. Luego venía el reparto de los papeles y a renglón seguido el nombre del *metteur-en scène* y el de Tom Gerahy productor de aquella super-producción y finalmente la marca de fábrica.

«En resumen—pensaba la asistencia,—Garahty nos presenta una cinta que no saldrá hasta dos meses; su sorpresa no tiene nada de particular!»

Empezó a darse el primer título: «En una calle de Londres, dos pobres muchachos...»

En la pantalla aparecía el panorama de una población, transformándose en una escena en que dos mujeres reñían en un hotel meublé pegándose con almohadas; en uno de los cantos de la pantalla había una marca (Film Cines, 1907). Empezábamos a comprender...

Otro título:

«... Sin embargo un espectador que no se esperaba...» (close-up de Mary Pickford en «Papa Largas Piernas») presenciando un espectáculo curioso... (Charles Chaplin que trataba de plantar una aguja en la parte más carnuda de una dama muy gorda). Un título explicaba: «No lo logrará usted, Charlie, es imposible...»

En la pantalla: Douglas Fairbanks vestido de Robin Hood y riendo... Título: «No lo logrará usted, pues EL le está mirando...»

En la pantalla: Primer plan de la cabeza de Valentino que emprende la conquista de una desconocida... Título: «Pero dos pájaros desbaratan la fiesta...»

En la pantalla: Bennie Zeidman y Madame Robert Fairbanks bailando una especie de garrotín... Título: «Ya ve usted de lo que es responsable, Charlie...»

En la pantalla: Primer plan de Theda Bara en *Salomé*. Theda es-

tá tendida muerta al lado de una pantera... Título: «Soy inocente...»

En la pantalla: Charlie Chaplin luchando contra las convulsiones de un tremendo hipo que le ocasiona un apuro que no quiere tirar... Título: «Es horrible...»

En la pantalla: Mary Pickford con un vestido de *Por la puerta de servicio*, mirando por el cerrojo... Título: «El culpable está por fin castigado...»

En la pantalla: Fatty-Arbuck e ahorcado en una rama de árbol...

Y así sucesivamente proyectáronse durante más de una hora las cosas más inverosímiles y sólo los títulos parecían tener algún sentido. Hubo trozos de film de la Keystone, de la Kalem, de la Compañía Lux, de Lubin, de cintas que tenían más de veinte años, y trozos de cintas que se dan en la actualidad, todo ello presentado en un *pot-pourri* divertidísimo... Todo el mundo se partía de risa, y cuando el último metro de cinta anunció FIN con el título de *La mujer X*... «Robertson Cole Production», no había ningún espectador que no llorara de tanto reir...

Un concierto de radiófono amenizaba aquella extraña producción y el que dirigía el concierto del radiófono daba también un *pot-pourri* de la música a la moda en todas las poblaciones de los Estados Unidos, dando vueltas a derecha e izquierda al manubrio regulador del aparato...

Resultó que la sorpresa de Tom Garahty, fué de las más alegres.

LA MEJOR CRÓNICA CINEMATOGRAFICA

El premio a la mejor Crónica del Concurso organizado por Cine Popular, ha sido adjudicado a la que lleva por lema «Mi Crónica», siendo el autor Francisco Eraso.

La Crónica será publicada en el próximo número de Cine Popular.

La Dirección da las gracias a cuantos intervinieron en este Concurso y publicará en numerosos sucesivos aquellos que a su juicio sigan en méritos a la premiada.

¿QUÉ PIENSA V. DE LA PANTALLA?

Sr. Director de CINE POPULAR
Barcelona

Voy, en estas líneas, a exponer mi humilde opinión sobre la Cinematografía Española.

Mucho se ha hablado sobre este tema; se han lanzado ideas, se han dado consejos por personas peritas en la materia para encaminar a nuestra mediocre producción por el verdadero sendero que, en realidad, debe seguir para llegar rápidamente al éxito más completo, y, sin embargo, hasta ahora nada se ha adelantado.

En las diversas opiniones suscitadas por unos y otros en anteriores números de CINE POPULAR, se ha expuesto claramente que no hay los medios indispensables para la prosperidad de la Cinematografía Española.

Yo, en mi humilde concepto, creo que todos los elementos necesarios para el triunfo de la Producción Nacional los tenemos en España; lo que pasa es que no se quieren aprovechar.

Las pocas manufacturas creadas en España han dado a sus películas ese tono de «casticismo» con que los españoles envolvemos muchos de nuestros actos, siendo rara la cinta en que no apareciera, o la clásica corrida de toros o los consabidos chulos, bailarinas, etc. Y, creyendo sin duda que con ello obtendrían la clave del éxito, han llevado al Cinematógrafo los artistas y las obras del Teatro, resultando inútiles sus esfuerzos para conseguir algo bueno y el fracaso, casi en su totalidad, de la escasa Producción Nacional.

Hay que tener voluntad, ya se ha dicho; se precisan fuertes capitales para la realización de empresa tal y que esos capitales sean bien administrados por personas entendidas, y, sobre todo, hay que eliminar de las películas españolas esas muestras de «casticismo», que tanto nos desprestigian ante los ojos del extranjero.

Deben llevarse a la Pantalla las muchas obras maestras de nuestra rica Literatura; las páginas hermosas de nuestra Historia; las miles bellezas de nuestro querido suelo patrio...

Es preciso, en fin, hacer un llamamiento a la afición, a la juventud española, que espera con an-

siedad el día en que la Producción Nacional ocupe el puesto que por derecho le corresponde entre la Cinematografía mundial, y que demostrará (aunque alguien crea lo contrario) su gran voluntad, sus sobradadas aptitudes para trabajar por el Arte mudo.

Cuando llegue ese día podrá decirse que la Cinematografía Española ha empezado una Era de actividad y de progreso, consiguiendo al fin los laureles del triunfo tan anhelado por todos.

Tengamos confianza y esperemos que ese feliz día no tarde en llegar.

Carmelo Morales

Sr. Director de CINE POPULAR.

Mi gran afición por el cine me invita a poner a la consideración de los simpáticos lectores y lectoras de este importante periódico, unas observaciones que juzgo de capital importancia. De la manera más breve voy al asunto, o sea a lo esencial del cine: *el arte cinematográfico*. Vemos infinidad de películas faltas de argumento unas y desprovistas de arte cinematográfico otras, siendo la nación que da mayor número de estas películas Norteamérica; por lo que no deja de ser una anomalía que dicha nación, dado su empuje en casi todos los órdenes de la humana vida, se dedique a esta clase de films que ningún éxito moral tienen, aunque sí material.

Invitamos a nuestros lectores a que den su opinión sobre películas, artistas y compañías productoras.

BUZON
PUBLICO

Y aquí está el *spirit* norteamericano: comerciantes ante todo.

Sabido es que durante la guerra europea era la única nación que se dedicaba a la industria del film, no teniendo, por lo tanto, en aquellos tiempos, competidores; pero, como reza aquel refrán que dice *No hay mal que cien años dure*, vemos que Alemania, Italia y Francia se aprestan a la lucha, con probabilidades de vencer a la joven América. Actualmente, frente a los yanquis está la vieja Alemania, que sabe aprovecharse de las obras maestras olvidadas por España, y así vemos un día reproducirse en la pantalla la obra famosa de Calderón de la Barca titulada *El alcalde de Zalamea*, y se anuncia para dentro de poco tiempo otro film alemán, basado en la sublime obra catalana *Terra Baixa*.

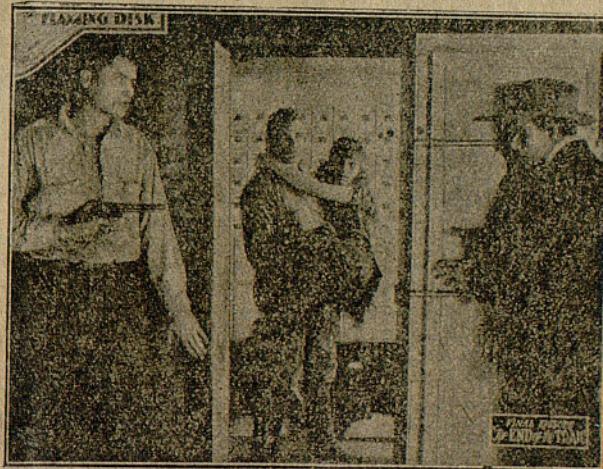
El romanticismo germano ha creado grandes escuelas de arte dramático, que, unido a los maravillosos adelantos de la ciencia, hacen de esa nación la primera en la cinematografía.

Y termino con la siguiente pregunta:

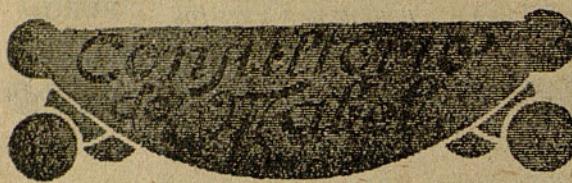
¿Cómo puede haber *arte* en las películas norteamericanas, si sus principales personajes proceden de círculos ecuestres? Lo sublime, lo verdadero artístico bajo todos conceptos, pertenece, hoy por hoy, a Alemania e Italia.

Otro día hablaremos de esta última nación.

J. P. Tarragona



Elmo Lincoln en «El disco en llamas»



PREGUNTAS

494.—No sé cómo limpiar las pinturas, pues siempre me quedan mal. ¿Qué me aconseja?—*Rubi.*

495.—¿Podría indicarme algo para blanquear las manos?—*Fifi.*

496.—¿Cómo se restauran los terciopelos?—*Una ama de casa.*

497.—¿Conoce usted la receta para confeccionar «pastelillos de la reina»?—*Luz.*

498.—La cintura se me engorda. ¿Qué puedo hacer para evitarlo?—*Camilita.*

499.—¿Quiere usted indicarme la fórmula para un buen baño aromático?—*M. L. de S.*

500.—¿Cómo se conservan los huevos frescos?—*M. M.*

RESPUESTAS

494.—Lo mejor para limpiar las pinturas, es el siguiente procedimiento:

Se toma un poco de blanco de España sobre una franela húmeda, se frota ligeramente la superficie de la pintura y se lava con agua. El efecto es sorprendente. El jabón mineral es bueno también para dar resultados satisfactorios.

Para conservar las pinturas sobre madera y sobre hierro, expuestas a las intemperies, se las lava minuciosamente y se las cubre con una capa de aceite de linaza hirviendo. La pintura así preparada jamás se agrieta.

495.—Para que las manos blanqueen emplee una mezcla de jugo de limón y glicerina, o una pasta de harina de maíz y glicerina.

496.—Para restaurar los terciopelos proceda como sigue:

Se mezclan dos cucharadas de amoníaco líquido y dos de agua caliente; se extiende la solución sobre el terciopelo, con un cepillo algo duro, de manera que penetre bien en el pelo. Se envuelve entonces una plancha con un lienzo húmedo y se aplica sobre el reverso del terciopelo hasta que el vapor que se desprende levante el pelo de la ropa y que el total quede perfectamente seco.

Se puede también mantener extendido el terciopelo sobre un recipiente en el cual se tenga en ebullición una solución diluida de carbonato amónico.

Para enderezar el pelo de esta clase de telas, devolviéndoles su primitivo aspecto, se puede extender el terciopelo, fijado con alfileres, sobre un cañamazo sujetado en el marco de un telar de bordar; se cubre el lado del revés con un lienzo bien mojado y se expone el total a la acción de un calor intenso; el agua, al evaporarse, atraviesa el terciopelo y enderezza el pelo; acabada esta operación, se deja secar al aire libre.

El terciopelo mojado no ha de secarse nunca por medios energéticos, sino que se dejará secar naturalmente a la sombra.

497.—Esta es la mejor fórmula que conozco para confeccionar pastelillos de la reina. Estos han de ser de pasta hojaldrada. Se preparan las rodajas de pasta, se llenan con picadillo de pechuga de ave y se cubren, cuidando de la cocción, sirviéndolos muy calientes.

498.—Para dar flexibilidad a la cintura, es lo mejor

todos los días, después del baño, hacer un poco de ejercicio en la forma siguiente: de pie, con los pies juntos, y las manos en las caderas, hacer unos movimientos de inclinación hacia adelante y hacia atrás, y a un lado y a otro, inclinando el cuerpo lo más posible. Después, con los brazos levantados, repetir los mismos movimientos y también inclinarse hacia adelante hasta tocarse las puntas de los pies con las manos y entonces levantarse y seguir el movimiento inclinándose hacia atrás. Esto al principio cansa mucho, por lo cual se debe empezar por pocos movimientos, aumentando cada día.

499.—Un buen baño aromático es el siguiente:

Especies aromáticas, 1,000 gramos; bicarbonato de sosa, 250 ídem; agua hiriente, 10 litros. Infundir las especies en el agua hirviendo durante media hora. Colar, disolver en el líquido el bicarbonato de sosa y echar la mezcla en el agua del baño, que se tomará algo caliente.

500.—Los huevos se conservan frescos durante algunos meses recubriendolos con aceite de linaza. Otro procedimiento consiste en tenerlos sumergidos en agua de cal o bien guardándolos entre aserrín, arena, ceniza, etc., es decir, materias que dejen poco espacio para el aire entre sus partículas.

CORREO DE MABEL

G. G.: No sé ninguna receta para esto. Pregúntelo a un especialista.—*Lucinda*: La encontrará en todas las buenas librerías.—*Rosa*: No creo que este color le siente bien.—*Carlota*: Raquel Meller no es de Barcelona. Es de Tarazona y se llama Francisca Marqués. Ahora está en París y luego irá a Bélgica y a los Estados Unidos a filmar varias películas.—*Maria Angélica*: Con un vestido negro puede usarse toda clase de calzado, pero para mi gusto el blanco no es adecuado por el contraste tan fuerte. Yo creo que lo más claro que debe llevarse con vestido negro, es calzado gris o gris y negro, o negro todo en raso o charol. El calzado del todo blanco debe usarse solamente con vestidos blancos o de colores muy pálidos y cuando son en materiales ligeros de verano.—*Carmen S.*: Luto de viudo o por los padres, dos años: un año de luto riguroso y un año de medio luto. Luto por los hijos, hermanos y abuelos, un año: seis meses de rigor y seis de medio luto. Luto por los tíos: seis meses. Luto por los primos y otros deudos, tres meses: uno de rigor y dos de alivio. En atención al esposo o la esposa se lleva luto por los suegros, cuñados, tíos y primos políticos, como si se tratara de padres, hermanos o tíos y primos carnales.

CORRESPONDENCIA

J. Suredos—Lisboa: Sí, señor, podemos enviarle todos los números que le interesan mediante envío anticipado de su importe en sellos de correo españoles o en cheque, más pesetas 0'50 por gastos de franqueo.

Nadie: Sentimos no poderle complacer en lo de la postal, pues no son artistas de cine los que en ella figuran. En cuanto a la artista por la cual pregunta usted, puede dirigirse a su nombre a la Compañía Cinematográfica «Atlántida, S. A.», en Madrid.

Vicente Castelló y Segarra—Castellón: Puede mandar su importe con más pesetas 0'50 por franqueo en sellos de correo, y le enviaremos las tarjetas postales que deseé.

Nini: Eddie Polo acaba de llegar a París. Ignoramos su dirección, pero procuraremos adquirirla y se la comunicaremos a usted.

TALLER FOTOGRÁFICO INDUSTRIAL R. ARRAUT

Especialidad en trabajos de laboratorio para aficionados: Revelar, copiar y ampliar fotografías de todas clases. Coloración de positivos en papel o cristal. Positivos estereoscópicos en negro y sepia (Alpha). Taller especial para toda clase de trabajos industriales.

BUENSUCESO, 7

BARCELONA

Los grandes regalos de Cine Popular

La administración de esta revista, en virtud de un contrato hecho con las más importantes casas extranjeras editoras de figurines de modas, ha puesto a la venta los que se anotan al pie de este anuncio.

En obsequio a los suscriptores y lectores de CINE POPULAR, ofrecemos una rebaja a los primeros de 20% y a los segundos de 10% sobre los precios marcados.

Los lectores deben remitir el adjunto cupón, acompañado del importe correspondiente, a nuestra Administración, Barbará, 15 - BARCELONA.

(Los suscriptores deben hacer constar su condición de tal)

CUPON VALE para optar a un álbum
con por ciento de descuento.

	Ptas.		Ptas.
Album de Bal (anual)	10	Patrons Favoris Blouses (ídem)	5
Blouses Artistiques (2 veces el año)	5	Patrons Favoris Enfants (ídem)	3
Blouse Ideal (ídem)	2'50	Patrons Favoris Lingerie (ídem)	5
Chapeaux Modernes (4 veces al año)	3'50	Patrons Favoris Gentlemens Fashions (ídem)	5
Ideal Parisien (mensual)	3	Patrons Favoris Tailleur (ídem)	5
Joie des Modes de Paris 2 veces al año)	4	Patrons Favoris Travestis (anual)	5
Manteaux et Costumes de Promenade (ídem)	3	Paris Chic (mensual)	5
Mode de Paris (ídem)	3	Toilettes d'enfants (2 veces al año)	2'50
Mode Nationale (mensual)	1'25	Toilettes Modernes (mensual)	2'25
New Ladies Fashions (10 veces al año)	6	Ultima Elegancia (ídem)	1'25
Patrons Favoris Dames (2 veces al año)	3	Tres Chic (ídem)	4
Patrons Favoris Ceremonies (ídem)	5		

Señoras:

Las Arrugas del cutis, Granos e Irritaciones de la piel, desaparecen con el uso de la

No debe de faltar en el tocador de toda señora que cuida su belleza. Nada

de perfumería. Deja el cutis terso y suave. Probarlo, es adoptarlo.

Laboratorios d'Hory

LOCION D'HORY

Aragón, 207. Venta: Centros de Específicos, Farmacias y Perfumerías.

Cinematográfica
Verdaguer, S. A.

Consejo de Ciento, 290

Telegramas | Verdagraf
Telefonem.

TELEFONO 969 - A
BARCELONA

CAPITAL:
3.000.000
de Pesetas

Pídanos hoy mismo la
lista detallada de asuntos
de todos los géneros y
de las mejores marcas
americanas, alemanas e
italianas, en la que pre-
ciamos títulos y artis-
tas que evidencian lo
selección y abundante de
nuestro material.

Las series de asunto novelesco siguen cau-
tivando al público. Después del éxito franco
obtenido por

EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS

seguirá la interesante serie dividida en 12
episodios

LA CARTA FATAL

Interesante estudio de la vi-
da parisién, dirigida por

RENÉ NAVARRE

Edición ECLAIR-UNION